



# Para una sociedad más justa

## ECONOMÍA SOLIDARIA Y FINANZAS ÉTICAS

ANDRÉS ESTEBAN

FIARE ARAGÓN

**EN** los últimos años estamos asistiendo a un ataque a los derechos sociales y económicos, amparados en la crisis económica y sistémica que estalló en 2008. Pero también el crecimiento de iniciativas transformadoras desde la economía solidaria y finanzas éticas. Con la excusa de la crisis económica se han adoptado decisiones, que han ido configurando una nueva realidad: una mayor desigualdad económica y social, que se reflejan en una pérdida de derechos, un mayor desequilibrio entre rentas del trabajo y capital, y un incremento del deterioro medioambiental, entre otras; y todo ello con un factor común: la preponderancia de la economía financiera-especulativa, en detrimento de la economía real. Y nos lo vendían como que “no había otra salida”, “es lo que hay”, negando futuro a las alternativas y como argumentario para imponer más recortes.

Querían hacernos creer que esas decisiones económicas eran como algo natural e inevitable.

Mientras sucedía esto, había otra realidad, más invisible pero cada vez con mayor implantación y desarrollo: la economía social y solidaria, una opción económica con una larga trayectoria, que pone en el centro a las personas y que ha ido a más con la progresiva toma de conciencia ciudadana. Este modelo económico es mucho más que una respuesta ante la crisis económica, si bien se ha visto reforzado ante la experiencia más visible, salvaje y deshumanizada del capitalismo.

**La economía solidaria** reivindica el carácter político que tiene nuestra actividad económica. Se rige por los principios de la Carta de la Economía Solidaria: Trabajo, equidad, sostenibilidad ambiental, cooperación, sin ánimo de lucro y el compromiso con

el entorno; garantizando la participación de las personas y entidades, de tal forma que sea un elemento de transformación de las estructuras generadoras de injusticia social.

**Es una realidad que cada día va a más.** Parecía tener un espacio marginal, pero lo cierto es que en los últimos años ha ido creando experiencias que son alternativas al sistema capitalista: empezando por el sistema financiero, a través de las finanzas éticas, el crowdfunding y las monedas sociales. También las cooperativas de trabajo asociado. Cooperativas de consumo, (en torno a la luz, agroecología, y la telefonía,) el comercio justo, las viviendas sociales, los seguros, la cultura y el ocio. Cada vez abarca más sectores productivos y de servicios posibilitando la participación de la ciudadanía. Es una alternativa sólida y estable; una forma muy distinta de hacer al modelo capitalista.

Dentro de la economía solidaria, las **finanzas éticas** quieren ser instrumento político que operan en el ámbito económico y que ponen el dinero en una determinada dirección, que no tiene nada que ver con la especulación, que no busca lucrarse con este dinero y que quiere orientar la sociedad hacia un modelo más justo.

Surgen para financiar proyectos de impacto social positivo. Invirtiendo en proyectos de inclusión social, defensa del medio ambiente, cultura o cooperación internacional. De forma que, es tan importante lo que hacen estos proyectos y el impacto social que tiene su actividad, como la manera en que se hace, de forma participativa, democrática y con una evaluación socioambiental.

En este ámbito se viene trabajando en España desde hace unos 20 años, si bien ha sido a raíz de la crisis cuando la ciudadanía ha vuelto la vista más hacia ellas. Las situaciones de injusticia, desprotección de los ciudadanos antes los abusos del sistema, el coste del saneamiento bancario, la corrupción y los abusos han hecho que se pase de la indignación con el sistema a cooperar con las finanzas éticas.

De tal forma que hoy el conjunto de las actividades de las finanzas éticas y sostenibles de Europa equivale a 715.000 millones de euros, casi el 5% del Producto Interior Bruto de la Unión Europea, según un informe de Fundación Finanza Ética sobre las finanzas éticas y sostenibles en Europa.

Dentro de las finanzas éticas, dos ejemplos de economía solidaria en España: Coop 57 y Fiare Banca Ética: **COOP 57** es una cooperativa de servicios financieros éticos y solidarios que tiene como función principal la financiación de proyectos captando el ahorro de la sociedad civil y canalizándolo hacia entidades de la economía social y solidaria. Surge desde la lucha que los trabajadores de la antigua editorial Bruguera iniciaron en 1986 cuando esta empresa se declaró inviable. Después de muchos años de lucha, en 1995, con parte de las indemnizaciones que habían conseguido, crearon un fondo para promover proyectos económicos que tuvieran por objetivo la creación de empleos. Posteriormente, en el año 2004, se constituyó Coop 57 Aragón y hoy está presente en otras Comunidades. Desde Coop 57 se apoyan proyectos que favorezcan iniciativas de inserción sociolaboral, atención

«Surgen para financiar proyectos de impacto social positivo. Invirtiendo en proyectos de inclusión social, defensa del medio ambiente, cultura o cooperación»



**III LOS ORÍGENES DE COOP57** se remontan a la lucha de los trabajadores de la Editorial Bruguera. Cuando la editorial cerró en 1986, un grupo de 80 trabajadores creó un fondo colectivo con parte de las indemnizaciones recibidas. Este fondo se dividió en 3 partes: una se destinó a otra lucha obrera (SOC), otra a la solidaridad internacionalista (Nicaragua) y con el resto, unos 30 millones de pesetas, se creó un fondo para financiar proyectos autogestionarios.

y cuidado a las personas, proyectos culturales y educativos, energías renovables y otros modelos de vivienda social, entre otros.

Al cierre de 2017, sus datos son: Empresas socias: 799. Socios colaboradores: 3881. Aportaciones socios colaboradores: 35 millones de euros.

**FIARE Banca Ética** es una herramienta de intermediación financiera constituida por la ciudadanía consciente de que los bancos tienen una función social. Es, por tanto, un instrumento de transformación económica y social, según los principios de la banca ética. En definitiva es, una herramienta política a nuestro servicio.

Es la primera cooperativa de banca ética en el ámbito europeo, tras la integración de los proyectos italianos iniciados en 1999 y español, en 2004, ambos profundamente arraigados

en los movimientos sociales y cooperativos.

Se rige por los principios de la economía solidaria y destacan la participación, la transparencia y su impacto social, que en definitiva determina su capacidad de transformación, así como su gestión democrática.

Actualmente, a 31 de diciembre de 2017, sus datos básicos son: Capital Social : 64.653.000 euros. Número total de personas socias: 41.218. (personas físicas 34.514, personas jurídicas 6.585) Ahorro: 1.311.427.000 Préstamos concedidos 1.086.054.000 . Número de préstamos 9.098.

Por tanto, hoy tenemos a nuestra disposición unas herramientas de transformación social desde la economía, que han sido creadas desde la resistencia, la colectividad, con grandes dosis de participación y utopía. Lo que hace años eran sueños y proyectos hoy son realidades en las que pueden participar las personas y entidades que así lo deseen.

Ese “otro mundo es posible”, en parte ya está aquí, como lo demuestran los datos anteriores. Ahora se trata de ver nuestro grado de compromiso, **¿que modelo de sociedad queremos?, ¿al servicio de quien ponemos nuestros recursos económicos?** Son importantes estas cuestiones, no sea que, sin quererlo, vayamos a poner nuestros recursos económicos al servicio de quienes generan desigualdad e injusticia.

Hay alternativa al sistema capitalista, pero requiere de compromisos individuales y colectivos, si queremos cambios en profundidad. Los pequeños gestos importan, los de cada persona, pero es imprescindible también tejer alianzas entre experiencias de la economía solidaria y organizaciones de carácter transformador y transversal a la sociedad, y ahí el papel de los sindicatos y movimientos sociales, son esenciales.

Para lograr esa sociedad más justa a la que aspiramos son fundamentales esas alianzas y la movilización social, como se está demostrando estos días, pero también ser conscientes del papel que juega nuestra economía y ponerla en sintonía con nuestro modelo de sociedad.

La economía solidaria y las finanzas éticas están llenas de futuro que es preciso seguir construyendo día a día. Ese un reto colectivo en el que te invitamos a participar. ■